

EDITORIAL

Dr Domingo Liotta* Por el Dr Elías Hurtado Hoyo**



Dr Domingo Liotta

Mi personal reconocimiento por la invitación que recibiera de la Universidad Nacional de Concepción del Uruguay, en nombre de su Rector Dr Julio César Vega y del Claustro Académico, a través de vuestro Rector Emérito Dr Héctor César Sauret, para referirme sobre el Dr Domingo Liotta, en ocasión de su designación como Doctor *Honoris Causa* de vuestra benemérita institución. Les agradezco la misión encomendada por la factibilidad de poder describir en su propia tierra, en su propia casa como él dice, la vida de un hombre, aunque sea someramente, que trascendió nuestras fronteras logrando un prestigio internacional pocas veces alcanzado por nuestros científicos. Antes de introducirme al motivo específico, les informo que traigo una sincera y fuerte adhesión a vuestros festejos de nuestra Comisión Directiva de la Asociación Médica Argentina.

Asimismo, para tener una noción más exacta en tiempo y espacio de la importancia del significado de los actos conmemorativos que estáis realizando, me parece necesario resaltar algunos hitos históricos de la Educación de nuestra patria. El origen formal se remonta a la época de la Colonia, 1646, cuando Carlos III crea la Universidad de Córdoba. En 1821 durante el gobierno de Martín Rodríguez y por iniciativa de Bernardino Rivadavia se crea la Universidad Nacional de Buenos Aires. El tercer hecho histórico de jerarquía, y en referencia al evento que nos convoca, es la creación por el Capitán General don Justo José de Urquiza del Colegio de Concepción del Uruguay, el cual alcanza su desarrollo por los aportes generosos de los habitantes de vuestra ciudad. Los mismos conforman una Sociedad de Socorros, la que se conocía como la Federación de Pensiones, que a su vez da origen a vuestra prestigiosa Asociación Educacionista "La Fraternidad", el 14 de mayo de 1877 en el Teatro 1° de Mayo. En 1888 un ex alumno, Roca, cierra el internado.

Luego de casi 100 años de aislamiento territorial aún tengo grabadas en mi retina y mi corazón la mágica aventura que era viajar a la Mesopotamia por los cruces del Río Paraná con las barcazas, luego de varias horas de espera, y también del aislamiento social y educativo en el que se desenvolvía la provincia por iniciativa del Presidente de La Fraternidad. El Dr Héctor Juan Buenaventura Sauret, crea la Universidad de Concepción del Uruguay durante el gobierno de Arturo Frondizi (Decreto del Poder Ejecutivo Nacional 1305/71), como una res-

puesta federal al centralismo.

Nuestro reconocimiento a un sueño concretado por décadas de esfuerzo. Hacemos votos para que se mantenga firme el pensamiento de vuestros fundadores cuando dijeron: "estamos convencidos de que esta no es la obra de un hombre, de un grupo o de una secta. Esta Universidad sólo podrá ser realidad si sumamos el ingenio, la fuerza y la vocación de grandeza de los entrerrianos".

Ahora vamos al tema. Liotta grabó su nombre y el de toda la patria en la Historia Científica Universal. Es uno de los pensadores privilegiados que lograron dar un paso adelante para la evolución del hombre. A esta figura nos vamos a referir. Vaya desafío Liotta ha recorrido distintos caminos en su existencia. Son numerosas las personas con las que ha tenido que tratar, a la vez de haber transitado por numerosos lugares, por lo que es imposible en el tiempo asignado hacer un detalle pormenorizado y ser totalmente exacto, por ello me dedicaré a lo que a mi entender hace a su personalidad.

Debo reconocer que la tarea se me ha simplificado por el material que me acercaran el mismo Liotta, Héctor Sauret y Claudio Cervino. Del libro de Liotta "*Amazing Adventures of Heart Surgeon*", que está en imprección en New York, rescato, porque resumen su espíritu, dos claros mensajes. El primero es el que dedica a sus

* Conferencia expuesta en la Universidad Nacional de Concepción del Uruguay el 13 de mayo de 2007 con motivo de la designación de Doctor *Honoris Causa*.

** Prof Ilustre Univ Tucumán y Prof Consulto Cirug UBA. Miembro de las Academias Argent de Cirug; Cienc Médic Córdoba; Nac Médic Paraguay y Argent de Ética Médica. Presidente Asociación Médica Argentina.

miles de pacientes. Este amor por ellos ha sido uno de los objetivos de toda su vida: servir al hombre, ser útil a la sociedad. El segundo es el que refiere al respeto y orgullo que tiene por su familia. En todo el texto Uds pueden encontrar numerosas citas que les hacen sentir su fuerte presencia. No se lo puede separar de su esposa Olga, compañera inquebrantable de todo momento, ni de sus hijos: Domingo, Graciela, Olga, Estela, Carlos y Patrick.

Liotta nace un 24 de noviembre de 1924 en la ciudad de Diamante, Entre Ríos, Argentina, en la calle 25 de Mayo N° 20. Dada la repercusión que tuvo China en su vida y como yo soy "búfalo" en el horóscopo chino me pareció oportuno saber cuál era el signo que lo cobijaba. A los nacidos en el año 1924 les corresponde el signo de la "rata de fuego", sobre la que podemos leer: "El encanto de su personalidad es conocido y apreciado por los demás. Suelen ser directos y sinceros pero de manera aparentemente tan ingenua que uno queda siempre en desventaja. Son trabajadores incansables y ahorrativos, consiguiendo que sea muy fácil llevarse bien con ellos. Pero sólo son generosos con aquellos por los que sienten aprecio. Ejercen un poder de atracción tal sobre los demás que jamás les faltarán admiradores. Son personas generalmente muy inteligentes, sociables y felices. Les gustan las fiestas y otras reuniones numerosas. Disfrutan comprometerse y son muy expresivos. Aprecian realmente a sus amigos y familiares. Su capacidad para construir sólo puede ser superada por su astucia. Jamás les preocupa tener una boca más para alimentar, y son capaces de permitir que familiares, amigos y otras hierbas se queden en su casa. Su astucia les permitirá siempre encontrarles alguna función para que puedan pagarse la pensión. Guardan bien sus secretos, pero cuando se trata de confidencias, pueden ser expertos en "limpiar" jardines ajenos. Tienden a ser reservados con sus sentimientos. En su corazón y en su cuarto siempre habrá un montón de recuerdos y desechos sentimentales arrinconados. Lo que más los irrita son la pobreza y el despilfarro. Tienen un ojo infalible para los detalles, gran memoria y son increíblemente preguntones. Tienen capacidad para enfrentarse a las dificultades y se encuentran en su salsa durante una crisis".

Sus padres nacieron en Italia. Recibió influencias de los dos a los que recuerda con gran cariño. Su padre se formó en la Real Armada Británica en una época en que estaba en curso la guerra ruso-japonesa. Estuvo asignado a los buques insignias de dicha flota, el Montagu, el Irresistible y el Venerable. Fue distinguido por cada uno de sus capitanes. Su madre fue maestra de escuela primaria; su hermana Rosario bioquímica; y, su hermano Salvador, cardiólogo e investigador, fue pionero en el estudio del seno coronario, tan de moda en la actualidad.

Domingo tuvo una infancia feliz que transcurrió sobre la ribera del Río Paraná en la casa de Diamante la cual describe como el "Jardín Encantado". En esta ciudad inicia su formación educativa. Un fuerte recuerdo de ese período: a los 8 años plantó con su padre una araucaria de 80cm; hoy mide más de 20 metros. Para los chinos, nuevamente los chinos, la araucaria es con-

siderada el árbol cósmico significando "el espíritu de la longevidad". Este episodio nos debe hacer meditar sobre la paciencia, la constancia y sobre la fortaleza de espíritu que le inculcaron por el trabajo.

El bachillerato lo realiza en vuestro histórico Colegio de Concepción del Uruguay del que fuera pupilo de 1938 a 1942. Posteriormente se traslada a Córdoba donde en su antigua Universidad se gradúa de Médico en 1949. Como buen anatomista Liotta decidió dedicarse a la cirugía. En este tiempo las escuelas quirúrgicas argentinas más relevantes eran la de los hermanos Finochietto y la de José Arce en Buenos Aires, la de Federico Christman en La Plata y la de Pablo L Mirizzi en Córdoba. Todas se distinguieron por la exigencia en su formación. Ser aceptado en una de ellas ya era un honor. Dio sus primeros pasos en la cirugía general en el Hospital Provincial Nuestra Señora del Valle de mano de uno de los más grandes cirujanos argentinos del siglo XX, Mirizzi, quien revolucionara la cirugía biliar al describir la "colangiografía operatoria", llamada "mirizigrafía operatoria" por muchos años. Con ella cambió la historia de esta cirugía haciéndola más segura. Un ejemplo a imitar. Liotta cumplió con creces la responsabilidad de pertenecer de la internacionalmente famosa "Escuela Quirúrgica Pablo L Mirizzi", quien enseñó a sus discípulos a pensar y a ser creativos.

En 1953 recibe el título de Doctor en Medicina con tesis "Anatomía clínica del conducto biliar" con la calificación de *Suma Qum Laude*. Su padrino fue su maestro Mirizzi. Embuido de ese espíritu innovador, en 1954 presenta en la Asociación Argentina de Cirugía para el diagnóstico temprano del tumor de páncreas y de la ampolla de Vater, la "Duodenografía Hipotónica", siendo distinguido con un Premio Accesit de dicha Institución. Al publicarla en la Revista *Lyon Chirurgical, Bulletin Official de la Société de Chirurgie* de Lyon, en 1955, se impone en todo el mundo. Asimismo, recibió por estos temas el Premio Quirúrgico de la Revista Brasileña de Gastroenterología de Río de Janeiro en 1956; el Premio de Radiología Schleussner, Frankfurt, Alemania, en 1955; y el de la Sociedad de Cirugía de Córdoba en 1960.

De 1956 a 1959 actúa como Residente Extranjero de Cirugía General en la Universidad de Lyon (Francia) bajo la dirección de Pierre Mallet-Guy, rotando luego por los servicios de cirugía torácica y cardíaca con Paul Santy y Pierre Marion. De regreso a Córdoba es designado Profesor de Anatomía de la Universidad.

Como Uds pueden observar de lo hasta aquí relatado, y que deseo resaltar, es que a esa altura de su vida el joven Domingo ya había cimentado un prestigio envidiable para su edad, siendo reconocido por sus maestros y gran parte del mundo científico como uno de los cirujanos jóvenes más brillantes de la época.

En 1961 concurre como observador al Departamento de Órganos Artificiales de la *Cleveland Clinic* que dirigía Willen J Kolf. Este episodio es un nuevo punto de partida para el inquieto Liotta. Define su afición por la cirugía cardíaca. Como los acontecimientos de los que será un partícipe necesario se van a desarrollar vertiginosamente, considero que debemos hacernos una pregunta muy simple: ¿Cuáles eran los con-

ceptos que a esa fecha se tenían en el camino recorrido por la humanidad sobre el corazón? A grandes rasgos les haré un muy breve resumen del perpetuo círculo del conocimiento sobre el tema, lo que nos ubicará sobre la capacidad de observación y el intelecto creativo de Liotta.

Aristóteles, siguiendo al médico de Siracusa Philistion, localizó el espíritu, el alma, en el corazón, mientras Platón e Hipócrates lo ubicaban en el cerebro. En ese tiempo los médicos griegos describieron al corazón como una fuente y aceptaban que el aire, el *neuma*, circulaba por el cuerpo. Pasan los siglos, muchos hasta que hacia mediados de la XVIª centuria el español Michael Servetus describe la circulación pulmonar. En 1628 el inglés William Harvey plantea la circulación de la sangre en los conceptos modernos, pero la sangre la hacía pasar directamente de las arterias a las venas, hasta que en 1661, con el advenimiento del microscopio científico, el italiano Marcelo Malpighi cierra el círculo al describir los capilares.

Comienza otra prolongada etapa en la búsqueda de la precisión diagnóstica clínica. Recién en 1903 Willem Einthoven, al describir la electrocardiografía, inicia un futuro inimaginable e ininterrumpido de la tecnología hasta llegar a la era actual. Asimismo, también se comienza a pensar en la factibilidad de la corrección quirúrgica de algunas afecciones cardíacas. Entramos en la era de la cirugía cardíaca, inicialmente con maniobras a ciclo cerrado como la comisurotomía mitral digital, el ductus y otros gestos, hasta que en 1954 Walton Lillehei demuestra la factibilidad del reparo de las anomalías congénitas a cielo abierto. Entramos entonces a la época actual de los cambios evolutivos impredecibles excepto para unos pocos soñadores. Piensen que el joven Liotta comienza a desarrollar sus ideas en 1961, cerca en el tiempo del comienzo de esta aventura del pensamiento humano.

Para poder valorar aún más estos acontecimientos les solicito se trasladen por un momento a fines de la década de los '50 y principios de los '60. No existían la ecografía, ni la tomografía computada, ni la resonancia nuclear magnética, ni la fibra óptica, ni las computadoras. Todo se decidía con la clínica y una incipiente hemodinamia. Ahora estamos en la época del genoma, del *stent*, de los trasplantes, de la cirugía miniinvasiva y otros avances.

Ya planteado el camino de su futuro, Liotta decide formarse en este tema en uno de los centros más prestigiados del mundo. Dado sus antecedentes, en el mismo 1961 entra como *Fellow of Cardiovascular Surgery*, bajo la dirección del prestigiado Michael E DeBakey en la *Baylor University*, Houston, EEUU. Era la época del *strong heart*, el corazón de piedra, y de la falla ventricular izquierda al terminar la cirugía cardíaca y de los grandes vasos. Al poco tiempo el joven Domingo propone en pleno centro mundial de esta cirugía la asistencia prolongada del ventrículo izquierdo por un *by pass* parcial intratorácico por medio de la circulación extracorpórea. Esto le valió ser reconocido al año de haber llegado, 1962, por el *American College of Cardiology* con el Premio al Investigador Joven en Denver. La primera aplicación clínica del mismo se produjo el

19 de julio de 1963 en el *Methodist Hospital* de Houston. El equipo lo encabezó nada menos que E Stanley Crawford.

Sigue con sus ideas. Trabaja en el bioterio en largas jornadas resolviendo los mínimos detalles hasta desarrollar la llamada asistencia ventricular izquierda en posición paracorpórea que se conoce como "Técnica de Liotta-DeBakey". La primera aplicación en humanos se llevó a cabo el 21 de abril de 1966, siendo el responsable del equipo quirúrgico el mismo De Bakey. Perfecciona las ideas, lo que se concreta el 4 de abril de 1969 cuando se hace el primer reemplazo total de corazón con un corazón artificial en posición ortotópica intrapericárdico. Tuvo reconocimiento del mundo científico en todo el orbe. El líder del equipo quirúrgico fue Denton Cooley. El hecho tuvo también repercusión periodística mundial con encabezamientos de primera plana. Liotta tenía 42 años de edad y sólo 17 de graduado.

Las distinciones científicas por esta invención llegaron sin pausa de todos los centros universitarios líderes en cirugía cardíaca de toda la tierra. Su aporte a la medicina universal significó para Liotta que muchas de estas distinciones les fueran entregadas personalmente por los Jefes de Estado de distintos países, independientemente del signo político que representasen. La figura de Liotta, como referente de la evolución de las ciencias, estaba por encima de ello. Sólo mencionaremos algunas.

De 1963 a 1969 fue designado Co-Director con DeBakey y William Hall del programa específico de la *Baylor University*; en 1964 recibió el Premio Anual de la *Southwestern Surgery Society*; a la vez de ser designado Profesor Asistente de Cirugía de la *Baylor University*; en 1966 Profesor *Honoris Causa* de la Universidad Católica de Córdoba de Argentina; en 1968 el Premio Águila de Oro en EEUU junto a Denton A Cooley, Bloodwell y Halliman; en 1969 el Premio al Mérito de la *American Medical Association* junto a Cooley, y del Instituto Español de Cultura compartido con el brasileño Jesús Zerbini; en 1970 la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, en España, junto a Cooley, entregada en persona por Francisco Franco; en 1973 el Premio Especial del Estado Nacional de la República Popular China de manos de Chu En-lai; en 1974 el gobierno italiano lo nombra *Grande Cavallieri d' Onore* entregándosela Aldo Moro; también en 1974 recibe un reconocimiento especial del presidente de Israel, Ephraim Katzir.

En 1983 nuestra Asociación Médica Argentina lo distinguió como Miembro Honorario Nacional. Otra coincidencia, un 13 de mayo, como hoy, y luego de 1986 a 1994, lo designó Miembro del Tribunal de Honor junto a José María Mainetti, Osvaldo Fustinoni, José Emilio Burucua, Enrique Beveraggi y Santiago Guillermo Perera; en 1990 se le otorga la Especial Orden Nacional al Mérito Científico de Brasil; en el 2005 recibe el Premio de Honor a la Carrera Profesional en Cirugía Cardíaca de los cardiócirujanos argentinos, y siguen otros en distintos países. El año pasado, 2006, el "Corazón Artificial Liotta-Cooley" fue reconocido como Tesoro de la Historia Americana por el *Instituto Smithsonian* de Washington, al cual ya había sido incorporado en 1963.

Según relata Liotta el reconocimiento que recibió con más emoción fue el de "Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Diamante" en el 2005. Pienso que probablemente también el de hoy, el Doctorado *Honoris Causa* de la ciudad de su adolescencia, será uno de sus grandes tesoros afectivos que guardará con más cariño.

Volvamos un poco para atrás en su historia. Luego de un par de años (1970-1971) como Director de Investigación Quirúrgica en Houston, pasa a desempeñarse en Madrid, con Martínez Bordieu, como Jefe de Clínica del Instituto de Enfermedades del Tórax.

A mediados de 1971 decide regresar a la Argentina. Habían transcurrido más de 10 años formándose en esta cirugía. Llegado a Buenos Aires inmediatamente se lo designa Jefe de Cirugía Cardiovascular del Hospital Durand, donde lo conocí en persona, y del Hospital Italiano donde actuó hasta 1990, dedicándose de pleno a lo asistencial, dando también énfasis a lo educativo y a la investigación, en ambos centros.

Dado sus méritos y capacidad de convocatoria, el Gral Perón lo designa Ministro de Salud Pública de la Nación durante 1973 y 1974. En estas funciones impone la Ley 20748, de su autoría, sobre el Sistema Nacional de Salud Pública. Posteriormente, entre los años 1994-1996, fue convocado nuevamente como Secretario de Estado de Ciencia y Tecnología; en 1990 fue tentado como candidato a Gobernador de vuestra provincia; y en 1994 se lo designa Presidente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

He dejado para este tiempo de la exposición, para darle un lugar especial, a su accionar como pionero de la enseñanza de la cirugía cardíaca en China, país con el que interactuó por más de 20 años, de 1973 al 1996. Allí fue distinguido como Director Honorario del Centro Cardiovascular de Guangzhou, que dirigía Lo Zhengxian, y, como Profesor Honorario del *Beijing Friendship Hospital* de la Capital Universitaria de las Ciencias Médicas de China. Fue recibido varias veces por Chu Enlai, el ideólogo de la China moderna. Con él firmó el "Tratado de Cooperación Científico-Técnica Chino-Argentino". Eso fue hace más de treinta años ¡Qué visión! Mediten sobre la evolución que ha tenido China en este período.

Ahora bien, una personalidad como la de nuestro homenajeado, que superó el mundo existencial para introducirse en el mundo de lo trascendental, tenía que tener algo más de lo relatado hasta ahora. Este gran capítulo de su historia son sus vastos conocimientos filosóficos. Su maestro por muchos años fue su recordado mentor, el filósofo argentino Ángel Battistessa, al que él identificaba con el pseudónimo de "Inima", y con el cual intercambiaron numerosas horas de profunda meditación.

Los escritos de Liotta sobre los hombres en que se cimienta la Filosofía Universal son verdaderos diálogos con ellos donde él aporta sus ideas. He disfrutado de sus notas sobre Sócrates, Platón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Kant, Descartes y otros. No menos in-

teresantes son sus comentarios sobre los médicos como Hipócrates, quien fuera el primer investigador clínico de la medicina, el del *primun non nocere* (acuérdense del Juramento Hipocrático) o, también sobre la medicina siciliana con Philistion, Alcmeon y Empedocles, con sus aportes sobre la prevención (Atención Primaria de la Salud) cuando hablan de dietas, del ejercicio físico, lo genético, la herencia y otros temas. Asimismo, ha tenido tiempo para profundizar sobre las enseñanzas del shamanismo siberiano en la relación de la divinidad, el shaman y el paciente; y también sobre el Yang y el Yin. Describe con inculcable emoción sus diálogos personales con el filósofo chino Tian Shi sobre el taoísmo en encuentros especiales que tenían en la casa Manchu de la ciudad de Guangzhok.

Estos aspectos humanísticos de su vida nos llevan al inicio de esta presentación por sus vínculos espirituales con su familia en búsqueda de la verdad y de lo mejor. Hizo participar a sus nietos de estas disquisiciones filosóficas, en especial a Rodrigo, hijo de su hija María Gracia. Les sugiero leerlos; enriquecerán vuestro espíritu. De este otro Liotta tenemos sus libros no científicos como *Recuerdos de un médico*; *Las Veladas de Bucarest (1989)*; *Bajo la tormenta del postmoderno. El secreto de la rosa de oro de la vida (1998)* y otros. Fue un viajero incansable.

Actualmente sigue trabajando con el mismo ímpetu, siempre comprometido para hacer un país mejor. Es el Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Morón, de la que es también Profesor Extraordinario de Anatomía y su Secretario de Ciencia y Tecnología. Esta Universidad lo distinguió como Doctor *Honoris Causa* en 1996. También preside la Fundación Domingo Liotta. Recordemos que escribió más de diez libros científicos, editados todos en inglés y más de 150 trabajos científicos en varios idiomas. Su último libro científico lo editó en el 2003: *A practical textbook of congenital and acquired diseases of aorta*.

Autoridades de la Universidad de Concepción del Uruguay, ciudadanos de Entre Ríos, vuestro sentido homenaje está embebido de justicia. Debéis estar muy satisfechos de haber cumplido con vuestra responsabilidad civil de reconocer a un hombre que nunca dejó de tener presente sus orígenes. La felicidad que disfrutó, el siempre juvenil Domingo, en su infancia y adolescencia en este hermoso pedazo de tierra de la patria lo acompañó toda su vida.

Para concluir vamos a saludar a Liotta con la imagen simbólica de su querida araucaria en una hermosa puesta de sol entrerriana, y con algunas estrofas del tango "Buen Amigo" de Julio de Caro y Marambio Cacán, ya que lo regalaba a los que reconocía como preciados amigos. Esta costumbre la tomó de Enrique Finochietto, del que tenía tanta admiración y para quien De Caro lo había musicalizado.

Muchas Gracias.

Elías Hurtado Hoyo
Presidente de la Asociación Médica Argentina